

RAE

TIPO DE DOCUMENTO: Ensayo final de grado para optar por el título de especialista en filosofía contemporánea.

TÍTULO: ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE DOS POEMAS DE JORGE LUIS BORGES

AUTOR: MILTON LEONARDO SARTA

LUGAR: Bogotá DC

FECHA: Abril de 2016

PALABRAS CLAVE: Signo lingüístico, Hermenéutica, Temporalidad, Jorge Luis Borges y Ferdinand de Saussure.

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: El objetivo es analizar desde el signo lingüístico compuesto por significante y significado de Ferdinand de Saussure, los poemas *La Lluvia* y *Una Rosa y Milton* de Jorge Luis Borges, con aportes de filósofos contemporáneos para desarrollar un ejercicio hermenéutico, donde se relacione la lingüística, la filosofía y la poesía.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN: Filosofía contemporánea, poesía, lingüística, hermenéutica, temporalidad, dialéctica.

METODOLOGÍA: Ensayo que relaciona la lingüística y la filosofía por medio de la poesía, teniendo en cuenta el concepto de temporalidad y de un proceso hermenéutico - dialéctico, que varios filósofos aportan con sus teorías.

CONCLUSIONES: Jorge Luis Borges en sus poemas denota la incidencia de hechos del pasado en el presente, factor que permite comprender la temporalidad en ambos poemas, a partir de esto se puede comprender los significantes y los significados que ambos poemas presentan para obtener el signo lingüístico, y poder realizar un proceso hermenéutico de lo expresado por Borges.

MILTON LEONARDO SARTA
UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE FILOSOFIA
ENSAYO FINAL DE GRADO

ANÁLISIS ESTRUCTURAL DE DOS POEMAS DE JORGE LUIS BORGES

El objetivo de este artículo está centrado en el análisis, bajo la teoría lingüística del signo de Ferdinand de Saussure, compuesta por significante y significado, los poemas *La Lluvia* y *Una Rosa y Milton* de Jorge Luis Borges para establecer, a través de figuras literarias, los significados que allí se proponen; se relacionarán las perspectivas de filósofos como Black, Ricoeur, Nubiola y Conesa; los aportes del Círculo Lingüístico de Copenhague y la Escuela de Praga así como algunos estudios críticos sobre Borges y Saussure.

El interés en desarrollar este ejercicio radica en vincular la filosofía con la lingüística, debido a que el lenguaje es un elemento que constituye al hombre, lo contextualiza y le otorga significados de vida, permitiéndole reconocer concepciones filosóficas a través del tiempo, es decir la temporalidad puede direccionar significados que reajustan concepciones y percepciones.

Los poemas seleccionados para el análisis se caracterizan por su expresividad, lo que da cuenta de de la relación del pensamiento, las emociones y el lenguaje, rememorando hechos del pasado que inciden en el presente y por el uso de algunas figuras literarias como la metáfora, la hipérbole y alegoría, las cuales sirven como canal para descifrar de manera interpretativa las ideas del poeta.

La literatura define la metáfora como un recurso literario, que consistirá en señalar dos términos entre los cuales se puede establecer una cierta semejanza, uno se usará en sentido literal y otro en sentido figurado; mientras que la lingüística plantea que la metáfora es una de las principales causas de lo que se conoce como cambio semántico, ya que en este campo, la metáfora será una de las formas más comunes de extensión del campo de aplicación de una forma léxica y por tanto de provocar cambios semánticos, es decir, se usa de una forma léxica para un concepto que comparte algunas características semánticas con el concepto más común designado por la forma léxica.

Del mismo modo, la hipérbole está definida como el nombre con el cual se designa a aquella figura que consiste en aumentar, o en su defecto, disminuir de modo exagerado la verdad de aquello sobre lo cual se está hablando.

El propósito de la hipérbole es crear un efecto enorme y hacer hincapié en un punto específico. Estas frases suelen expresar una acción o un sentimiento que no suele darse en la práctica / realidad posible o plausible, pero que ayuda a enfatizar una emoción. Dicho de un modo más sencillo, se podría decir que cuando se hace uso de ella, se está expresando una cosa de forma muy exagerada.

Por último, la alegoría está planteada como la mención a aquella ficción en la cual una idea, frase, expresión u oración posee un significado distinto al que se expone; es utilizada para simbolizar una idea abstracta a partir de recursos que permitan representarla, ya sea apelando a individuos, animales u objetos.

Saussure (1916), en el curso de lingüística general, considera que el signo lingüístico está conformado por el significante o concepto y por el significado o imagen acústica; a partir de esta estructura se puede comprender la relación entre la fonación y la audición en el lenguaje. También es importante comprender la temporalidad en el lenguaje, bajo los conceptos diacrónico, es decir, la comprensión del lenguaje a través del tiempo, y sincrónico, la comprensión del lenguaje en un momento determinado; estas dicotomías permiten valorar las significaciones e interpretaciones lingüísticas que la comunicación elabora.

Medina (2015) considera que el significante lingüístico en su esencia de ningún modo es fónico, es incorpóreo o constituido, no por su sustancia material, sino únicamente por las diferencias que separan su imagen acústica de todas las demás. Todo estudio de una lengua como sistema, es decir, de una morfología, significa estudiar el *uso de las formas* o la *representación de las ideas*, como se prefiera; lo que es erróneo es pensar que existen *formas* en parte alguna (que existan por sí mismas fuera de su uso) o que existen *ideas* en parte alguna (que existan por sí mismas fuera de su representación).

La estructura de la lengua es el discurso, el cual está ligado a un sentido o interpretación; el análisis lingüístico está enfocado a abordar lo dicho o escrito para comprender el sentido de quien produce el discurso; para este artículo Borges elabora el discurso, la teoría del signo permite realizar el análisis lingüístico y los poemas permiten valorar el sentido o interpretación.

Para esto es relevante definir la lengua como un sistema de valores puros, donde los elementos que entran en funcionamiento son las ideas y los sonidos del sujeto que se expresa, que se pueden entender como operaciones del lenguaje que van a tener una interpretación.

El carácter esencial del objeto de la lingüística impone a los que trabajan en ese campo, el estudio de un conjunto de realidades que denominamos *lenguas*; o sea, las lenguas hacen suponer que se pueden agrupar, pero también se pueden distinguir entre sí. La lengua está compuesta de signos socialmente compartidos por una comunidad, como una totalidad en sí y como un principio de clasificación, es decir, un sistema de diferencias entre los signos que son siempre ajenos en cierta medida a la voluntad individual y social, y éste es su carácter esencial. *La lengua es una forma*, dice Saussure, como una fórmula que salva lo idéntico, revelando así lo que es la sustancia de la lengua: lo no idéntico a sí mismo; la dimensión de lo no – idéntico a sí mismo es el equívoco. Una locución en la que hay equívoco, es a la vez ella misma y otra, la locución equívoca tiene la particularidad de que el sentido unitario no siempre es la suma del significado normal de los componentes.

La puesta en función de la estructura de la lengua es el discurso, pero además éste está abierto al sentido, sentido que no podría existir sino para un sujeto. El lingüista no puede ocuparse más que de lo efectivamente dicho y escrito y no tiene medios para acercarse a la cuestión de quién es el que así lo expresó y qué es lo que significan sus proposiciones.

El sujeto del discurso de la lingüística es el que soporta las estructuras lingüísticas y el que realiza las operaciones que el sistema de la lengua permite; la lengua es para Saussure, un sistema de valores puros y los dos elementos que entran en juego en su funcionamiento son las ideas y los sonidos.

Aguilera (1999) valora a Borges como uno de los maestros de la literatura hispanoamericana debido a la manera como su trabajo impactó en la cultura, dado que generó una innovación en cuanto a la relación entre realidad y ficción, ambigüedad y la combinación entre lo singular y lo general.

Según Alazraki (1976), el arte generador de Borges estuvo en la capacidad de jugar con las formas que podía tomar de la realidad sin afectar su esencia; combinando contextos, ámbitos, culturas, etnias y epistemologías que abren otras percepciones de los mismos fenómenos, por lo tanto las diferentes ideologías o doctrinas pueden verse inmersas en un *todo es todo*, donde se eliminan las diferencias y los límites, generando interacciones simbólicas por medio de representaciones literarias, combinando la integración del conocimiento desde todas las epistemologías y culturas con una pretensión erudita.

Lema – Hincapié (2012) ha valorado la figura de Borges desde la literatura y su relación con la filosofía, donde ha encontrado que hay una relación significativa en sus trabajos con temáticas filosóficas; dentro de sus obras se puede comprender que habitualmente usa un lenguaje con rasgos metafísicos, como la relación de situaciones y su incidencia en el hombre, que genera una visión del entorno y de sí mismo peculiar, donde expone ideas y conceptos que conllevan mensajes que requieren un ejercicio de interpretación o análisis riguroso para entender su significación.

También toma esquemas dialécticos en sus trabajos, donde la reflexión, el análisis, las ideologías y sus aportes, conllevan a relacionar ideas, concepciones y teorías que pueden estar conexas o en contraposición, según ideologías, culturas, épocas o autores; a pesar de tener Borges una estrecha relación con gran parte de tradición filosófica, con pensadores y corrientes filosóficas durante el desarrollo de su carrera, está categorizado en el ámbito de la literatura.

Abordó fenómenos realistas y nominalistas, sociológicos, psicológicos, históricos, políticos, teológicos y epistemológicos, lo que indica que su perspectiva intelectual era bastante influyente en varios ámbitos; así, la literatura de Borges tuvo incidencias importantes en el mundo.

La incidencia del Borges fue bastante abarcadora en cuanto a movimientos históricos y filosóficos, porque sus trabajos vinculan las diversas épocas y paradigmas que van a incidir en la constitución de las sociedades, las ideologías, las visiones y los aportes de varios filósofos en sus respectivas épocas, países y aportes teóricos a la humanidad.

Borges por medio de sus trabajos genera una especie de ficción, entre teorías, filosofías, epistemologías y fenómenos con su manera peculiar de elaborar literatura, dado que genera interpretaciones y significados variables tanto en autores como en el análisis de sus posturas académicas. Se podría entender que dentro de una historia y un amplio recorrido intelectual de personajes académicos, Borges entra con una postura ambigua de sus veracidades o lineamientos, donde pretende enriquecer la literatura, el conocimiento y la cultura, no ubicarse en una visión académica que defiende, invalidando otras.

Borges recurre a enunciaciones retóricas, es decir que es por medio del lenguaje que se construye conocimiento, es el lenguaje el eje que vincula al hombre con su entorno, lo que se denota en la filosofía del lenguaje, por medio de la metafísica del yo, es decir, que la conciencia y la noción del yo, por medio de sus trabajos literarios dejan ver una identidad del poeta, que se deduce por la referencia literaria (poemas), pero nunca se podrá tener una referencia personal, lo que genera una idea parcial y circunstancial del poeta, donde hay una egología por parte de sus lectores y estudiosos; los seguidores de Borges lo conocemos por medio de sus trabajos, de su literatura, es decir conocemos su ser como poeta únicamente. Borges como literato aporta a constituir conocimiento a contextos, grupos, etnias y culturas, en los que se asume un arquetipo académico a partir de sus trabajos, pero será solamente una parte de la constitución contextual, grupal, étnico y cultural de un acervo intelectual y epistémico que erige sus ideologías.

Borges influye en el pensamiento posmoderno; desde la literatura hasta la filosofía su enunciación ha tenido un poder de referencia por su lenguaje, su abordaje metafísico y sus representaciones miméticas; la relación entre la filosofía y la literatura ha sido posible por el *acto de pensar* como lineamiento de trabajo, donde la poesía además de ser comprendida desde lo literario, también debe ser pensada desde lo filosófico para descifrar su lenguaje, sus expresiones y las ideas del poeta.

Así como las teorías, los filósofos, los intelectuales y los movimientos culturales han generado perspectivas diferentes en sus debidos momentos, generando aportes al desarrollo de la historia, de las sociedades, de la ciencia y del hombre; se podría decir que Borges es un personaje que también entra a constituir un modelo literario novedoso, es decir, genera una perspectiva diferente en el ámbito de la literatura, como un paradigma que toma una amplia visión de los fenómenos y los vincula de manera aleatoria a la literatura, con el objeto de valorarlos sin modificar sus esencias, lo que fortalece su trabajo literario en la perspectiva académica, intelectual y social.

Aunque la literatura de Borges ha sido reconocida en el contexto literario inicialmente, y en otros ámbitos intelectuales, también es importante reconocer su incidencia en la cultura; los trabajos de Borges abarcan importantes aportes a diversas generaciones que pueden conocer sus trabajos y abrir espacios de estudio y debates epistemológicos.

Por su parte Black (1966) propone el significado del lenguaje como su principal idea, diferenciando la mirada literal del lenguaje que es bastante precisa en cuanto a su funcionalidad, es decir, cuando utilizamos una claridad conceptual y contextual llevamos a cabo acciones consecuentes al discurso.

Ejemplo:

- Voy a analizar dos poemas – mensaje
- He analizado dos poemas – acción consecuente

Se puede ver la consistencia del lenguaje en cuanto a significantes, significados y significación, lo que indica una línea de procedimiento precisa que está dirigida por el discurso.

El cambio relevante de este proceso está en las figuras literarias, porque su doble sentido y sus conexiones entre ideas generan alteraciones de significación; por lo tanto, se hace necesario descifrar en el ámbito lingüístico, el efecto que pretende obtener.

Ejemplo:

- Una rosa y Milton – mensaje
- Un poema de Jorge Luis Borges – acción consecuente

La diferencia consiste en que Una rosa y Milton, podría referirse a una frase, a compañía afectiva, los sentimientos de Milton, un regalo... es decir, al no haber claridad sobre un poema de Jorge Luis Borges, se puede generar significados diversos sobre esta idea; en este aspecto es donde las figuras literarias, en particular la metáfora, abren las perspectivas semánticas.

Es importante diferenciar el lenguaje desde la perspectiva lineal con la perspectiva ambigua, para descifrar y diferenciar sus relaciones, conexiones, sentidos o significaciones que el mensaje metafórico pretende otorgar; las circunstancias son el factor que definen si se está utilizando un lenguaje lineal o un lenguaje metafórico. También facilitan el ejercicio de interpretación por juegos de analogía, semejanza o sustitución, de acuerdo a un contexto.

De ese modo, la actitud y la expresividad son elementos constitutivos de las perspectivas semánticas, debido a que el poeta manifiesta, a través de sus poemas, una identidad y unos rasgos personales que permiten dimensionar aspectos intrínsecos de su ser como agente activo del lenguaje, de la idea y de la estructura gramatical de sus poemas; por lo tanto, es significativo comprender e interpretar el contenido de los poemas desde el autor.

Ricoeur (1975) permite entender el ejercicio hermenéutico en valorar el signo como semiótica y la frase como semántica, lo que indica que la teoría del signo de Saussure está vinculada al orden de la semiótica.

La semiótica sólo se ocupa de relaciones intralingüísticas, mientras que la semántica se ocupa de las relaciones entre la lengua y el mundo; por lo tanto, el ejercicio propuesto de analizar los poemas está ligado al campo semiótico, su vínculo con la filosofía y los autores a abordar se enlazan al orden semántico.

El sentido figurado que se utiliza en las figuras literarias es el aspecto a tener en cuenta para dar significación. La manera como Borges rememora hechos del pasado para dar cuenta de su presente desde la expresividad es una significación que otorga; las figuras literarias pertenecen al juego del lenguaje por su ambigüedad semántica. Por eso es importante puntualizar la relación temporal del pasado en el presente y su incidencia.

Desde la perspectiva de Ricoeur (2001), el signo se asume tal como lo propone Saussure tanto en el significante y el significado como en sus componentes; en la posible ambigüedad y en la significación es donde se denota el ejercicio hermenéutico que permite comprender el sentido subjetivo de quien se expresa. Por lo tanto, desde lo semiótico y lo semántico, desde lo diacrónico y lo sincrónico se pueden percibir los efectos del lenguaje.

El aporte de esta perspectiva permite generar valoración a la temporalidad, es decir, al manejo que Borges instauró en sus poemas de recordar hechos del pasado en el presente, de su incidencia en la expresión humana y la interpretación de sus figuras literarias. Se hace importante diferenciar el lenguaje desde la perspectiva lineal con la perspectiva ambigua, para descifrar y diferenciar sus relaciones, conexiones, sentidos o significaciones que el mensaje metafórico pretende otorgar.

Nubiola y Conesa (1999) relacionan el signo con el pensamiento y con el mundo, el signo conlleva al hombre a la elaboración de conceptos o ideas que le permite conocer objetos, por medio de la relación entre significante – significado.

La idea de la filosofía del lenguaje está ligada a pensarlo en cuanto a su funcionamiento; partiendo de la connotación del signo como significante y significado es importante comprender que lo que constituye al lenguaje son sus juegos, sus interpretaciones y sus funcionalidades dentro de un contexto o situación.

Nubiola y Conesa (1999) retoman la perspectiva de Wittgenstein de comprender el lenguaje como una forma de vida; se podría relacionar el lenguaje con la filosofía bajo la condición de que el lenguaje es un elemento que genera comunicación, en la medida en que el hombre se comunica genera un comportamiento frente su entorno, estableciendo un parámetro consigo mismo y con los demás por medio del juego del lenguaje, de acuerdo al uso que se le otorgue.

Aplicando estas nociones al ejercicio propuesto, la poesía es una manera de expresar ideas y sentimientos que podría considerarse un juego del lenguaje; por lo tanto, el poeta (Borges) utiliza unos significantes y unos significados que le permiten darse a conocer frente al mundo y su referencia será el juego metafórico de la poesía que facilita ver sus esquemas de pensamiento.

Es la hermenéutica quien viene a comprender el ser (poeta), el lenguaje (poesías con sus juegos) y su filosofía para expresarse a un entorno de manera literaria; la interpretación sirve para comprender significados del pasado, del presente y proyección del futuro. Por lo tanto, es importante la ubicación temporal del poeta, porque toma un lenguaje que está dado, elaborando su trabajo poético y su expresividad personal que lleva a entender el lenguaje como la muda voz del ser, que permite comprenderse y expresarse ante el mundo.

Para este análisis es importante el lenguaje poético, utilizado por Borges para expresarse, porque estando el mundo constituido por lenguajes diversos, la poesía por su estructura lingüística y sus figuras literarias, genera una interpretación y explicitación propia de un contexto, una temporalidad y un ser.

El Círculo Lingüístico de Copenhague y la Escuela de Praga son grupos académicos que consideran que más allá del signo saussureano; es importante el vínculo, las relaciones que se generan por el contenido y la expresión del lenguaje, es decir, el lenguaje es una red de manifestaciones que constituye identidades, formas y representaciones. Para comprender esta connotación se debe tener en cuenta la diacronía, la sincronía, la estética y la perspectiva social del lenguaje, porque todas estas variables tienen una incidencia en su estructura.

Lo diacrónico y lo sincrónico intervienen en la temporalidad, elemento relevante para este trabajo, porque los poemas dan cuenta de situaciones anteriores que generan afectaciones emocionales que perduran a través del tiempo, por lo tanto en el presente hay una vigencia de dichas situaciones.

Hjelmslev (1931), padre del círculo lingüístico de Copenhague, considera que es importante valorar el lenguaje dentro de sus propias reglas de funcionamiento, no tanto desde áreas del conocimiento porque permite conocer los sistemas semiótico y semántico.

La estética y la perspectiva social, están ligadas a la poesía como forma de expresión humana, y los contenidos de los poemas brindan la mirada del poeta hacia sus lectores y seguidores; por lo tanto, en este ejercicio académico se puede comprender tanto las ideas y sentimientos que Borges expresa, así como el estructuralismo lingüístico de Saussure.

El aporte de estos grupos académicos fortalece las ideas fundamentales que se pretenden desarrollar en este trabajo, así como la influencia de Saussure en Hjelmslev es unidireccional y su énfasis académico también forma parte del estructuralismo lingüístico, quien enfatizó en las formas del lenguaje con funciones de contenido y expresión.

El análisis de los poemas se referenciará así: el contenido gramatical de cada poema corresponde a los significantes, al extraer las figuras literarias que contienen se obtiene los significados, lo que permite connotar el signo lingüístico de Saussure.

SIGNO DEL POEMA LA LLUVIA

SIGNIFICANTES	SIGNIFICADOS
<p>Bruscamente la tarde se ha aclarado porque ya cae la lluvia minuciosa. Cae o cayó. La lluvia es una cosa que sin duda sucede en el pasado.</p>	<p>- Situaciones del pasado dejan incidencias de tristeza que aún perduran.</p>
<p>Quien la oye caer ha recobrado el tiempo en que la suerte venturosa le reveló una flor llamada rosa y el curioso color del colorado.</p>	<p>- Rememorar hechos del pasado, genera perspectivas para el presente.</p>
<p>Esta lluvia que ciega los cristales alegrará en perdidos arrabales las negras uvas de una parra en cierto patio que ya no existe. La mojada</p>	<p>- El pasado genera una correlación con el presente entre lo vivido y lo recordado.</p>
<p>tarde me trae la voz, la voz deseada, de mi padre que vuelve y que no ha muerto.</p>	<p>- Proceso de duelo a través del tiempo (vínculo con el padre).</p>

Situaciones del pasado dejan incidencias de tristeza que aún perduran: Se comprende que la temporalidad puede ser vista como una línea que vincula el pasado con el presente, por medio de las secuelas que determinadas situaciones generan en la memoria humana, direccionando la percepción de los hechos de manera consecuente. Desde esta perspectiva los hechos del pasado van a determinar el presente porque su incidencia va a ser directa, generando una linealidad temporal como aspecto de coerción para el ser humano, donde la integridad personal es vista desde el esquema causa – efecto a través del desarrollo individual y las vivencias. Esto significa que la integridad del hombre o su yo es un producto de sus vivencias, siendo éstas las que constituyen de manera directa sus rasgos personales.

Rememorar hechos del pasado, genera perspectivas para el presente: Se comprende la visión de hechos presentes como similares a los hechos del pasado, generando la idea de que las circunstancias serán permanentes a través del tiempo; se piensa que las circunstancias del pasado son similares a las del presente, esto conlleva a generar una visión muy determinista de sí mismo porque durante los cambios temporales no van a haber cambios personales, es decir las circunstancias direccionan la integridad personal a través del tiempo. Siendo así los hechos del pasado son importantes para poder comprender el presente, por su similitud.

El pasado crea una correlación con el presente entre lo vivido y lo recordado: Se comprenden vivencias y memoria, donde las experiencias que se tienen quedan registradas en la memoria, siendo la memoria el factor que permite comprender el pasado en momentos del presente; las experiencias vividas juegan una representación importante en el hombre, debido que inciden en su actuar presente porque la memoria de manera súbita retoma hechos.

La relación que se genera entre lo pasado y lo presente está en que el hombre no olvida los hechos ya vividos, por lo tanto la memoria permite a la razón tomar una percepción de similitud entre hechos del pasado con los hechos del presente.

Proceso de duelo a través del tiempo (vínculo con el padre): Se comprende que hay un proceso de duelo no resuelto, en la medida que estando el padre muerto se valora su figura y su recuerdo como si aún no estuviera muerto, sigue incidiendo todavía el vínculo estrecho que hubo; los procesos de duelo se caracterizan por requerir de tiempo para ser resueltos, en este poema se evidencia que todavía no se ha cerrado el proceso, situación que es importante tener en cuenta para entender la manera como la ausencia de un ser sigue incidiendo en el vivir de otro, mientras no se asuma la integridad individual de manera independiente después de un fallecimiento.

SIGNO DEL POEMA UNA ROSA Y MILTON

SIGNIFICANTES	SIGNIFICADOS
<p>De las generaciones de las rosas que en el fondo del tiempo se han perdido quiero que una se salve del olvido, una sin marca o signo entre las cosas que fueron. El destino me depara este don de nombrar por vez primera esa flor silenciosa, la postrera rosa que Milton acercó a su cara, sin verla. Oh tú bermeja o amarilla o blanca rosa de un jardín borrado, deja mágicamente tu pasado Inmemorial y en este verso brilla, oro, sangre o marfil o tenebrosa como en sus manos, invisible rosa.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Dentro de las situaciones vividas del pasado, hay una significativa en el presente. - El pasado y el presente se dividen por un hecho. - Olvidar hechos del pasado genera una perspectiva diferente en el presente. - La importancia de diferenciar lo que fue, lo que es y puede ser para el ser humano.

Dentro de las situaciones vividas del pasado, hay una significativa en el presente:

Se comprende que solamente una situación del pasado ha generado incidencia en el presente; dicha situación tiene una relevancia con respecto a otras, que es única en cuanto a la duración entre lo pasado y lo presente; se puede diferenciar la manera subjetiva como el hombre puede valorar una situación a través del tiempo y puede relegar otras, permitiendo otorgar una significación a las situaciones, donde permite que incidan a través del tiempo o no; esto puede marcar una diferencia categorial entre vivencias satisfactorias que son útiles a través del tiempo y vivencias no satisfactorias que se deben olvidar, buscando un bienestar personal progresivo.

El pasado y el presente se dividen por un hecho:

Se percibe que el pasado y el presente no están relacionados, al contrario están divididos porque un hecho marcó la diferencia entre lo que se había vivido y lo que se vive ahora, que son condiciones, circunstancias y percepciones antagónicas; desde esta mirada los tiempos no tienen relación porque lo vivido en el pasado puede quedarse en el olvido, y lo que se está viviendo ahora son hechos distintos e independientes. La manera como se asuman las vivencias pueden ser cambiantes y la percepción subjetiva puede cambiar a través de situaciones, hechos y experiencias, lo interesante está en ver los aspectos que permiten este fenómeno.

Olvidar hechos del pasado genera una perspectiva diferente en el presente:

Se comprenden los efectos de la memoria en tiempos diferentes, es decir recordar el pasado implica estar inmerso en él, en tiempo presente; pero olvidar el pasado involucra poder construir y proyectar un presente diferente, sin relacionar lo que fue con lo que puede estar siendo, cada tiempo con su independencia.

En la medida que los hechos o situaciones vividas en el pasado dificulten una percepción óptima para abordar hechos o situaciones del presente, es más saludable dividir tiempos, donde lo pasado queda relegado y olvidado, permitiendo abrir perspectivas de construir un presente más favorable.

La importancia de diferenciar lo que fue, lo que es y lo que puede ser para el ser humano: Se advierten los tiempos y su incidencia en el hombre, porque el pasado, el presente y el posible futuro están vinculados por hechos que constituyen aspectos de la individualidad del ser que hacen parte de su esencia, pero también hay hechos externos que de manera temporal deben quedar registrados en su tiempo, lo que fue, lo que está siendo y lo que será, porque tienen una incidencia circunstancial; se pueden relacionar y diferenciar los tiempos, las circunstancias y aspectos individuales, teniendo en cuenta que el hombre se constituye en su integridad por su ser y sus circunstancias, donde pueden estar relacionadas o divididas a través de los tiempos.

Al analizar estos poemas se comprenden aspectos filosóficos como temporalidad, subjetividad, lenguaje y dialéctica que dan cuenta de la estructura de cada poema y de la individualidad de su autor.

Temporalidad: concepto que tiene un valor importante en los poemas, porque vincula el pasado con el presente, también separa el pasado del presente y da cuenta de la manera como aspectos individuales y circunstanciales están manifiestos tanto en el vínculo como en la división de los tiempos, dejando abierta la interpretación de relaciones y también de diferencias entre situaciones, percepciones y significaciones que el hombre pueda generar.

Subjetividad: Los poemas están elaborados desde lo personal, factor humano que está en juego; hay elementos de tipo particular que lleva al poeta a escribir sobre lo que escribe, y al lector a leer poemas que dan cuenta de un contenido humano; además, es importante ver que aunque no se esté hablando de sí mismo, dentro de los poemas se están reflejando ideas, percepciones y expresiones personales.

Lenguaje: elemento esencial de la comunicación humana, la poesía es una manera de comunicar, de dar a conocer a otros un contenido; en este caso los poemas contienen de manera retórica una expresión de situaciones vividas tanto en el pasado como en el presente y la manera como han incidido en la integridad individual. Para que haya interacción comunicativa debe haber un poeta y un lector que entren en la dinámica de emisor y receptor, dando consistencia a elementos como diacrónico, sincrónico, significantes – significados, y figuras literarias. Desde escribir los poemas hasta realizar un análisis de ellos, se requirieron una serie de elementos del lenguaje donde se tuvieron en cuenta su función lingüística y su ejercicio hermenéutico.

Dialéctica: en todo ejercicio académico, como en este caso realizar un artículo en el que se analizaron dos poemas de Jorge Luis Borges desde el estructuralismo lingüístico y desde la filosofía, hay un proceso dialéctico; esto indica que comprender los poemas, reunir autores con su postura teórica, tomar la lingüística y analizar su estructura en los poemas, genera un recorrido dialéctico que permite tomar cada uno de los elementos nombrados y ensamblarlos lo más ajustado y coherente posible para obtener un producto académico.

También es importante tener en cuenta que cada autor con su teoría, cada uno de los poemas y el estructuralismo lingüístico, tienen dentro de su esencia académica procesos dialécticos constituidos por conocimientos y epistemologías, iniciando desde allí un ejercicio académico con la dialéctica propia de la formación filosófica.

Lo que se pretendió en este ejercicio académico fue relacionar la lingüística desde la teoría de Saussure, la poesía desde Borges y el aporte filosófico de pensadores contemporáneos, con el objeto de generar una mirada holística del ser humano entre la lingüística, la literatura y filosofía, teniendo como eje central la temporalidad, es decir la incidencia que tiene el tiempo en los procesos humanos.

Se logró entender que los tiempos pasado, presente, futuro pueden adquirir una valoración de relación o de división, según la perspectiva subjetiva que el ser humano les otorgue; el lenguaje que es la manera de expresión más utilizada por el ser humano, da cuenta de la manera subjetiva que se están relacionando o dividiendo los tiempos tanto en lo diacrónico como en lo sincrónico, en este caso los poemas son el recurso literario de expresión; las miradas filosóficas permiten valorar el proceso dialéctico que los poemas presentan y la relación entre la lingüística, la poesía y lo humano con la filosofía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilera, O. (1999) *El autor de la semana. Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Chile.*
www.paginadepoesia.com.ar Recuperado en septiembre de 2015.
- Alazraki, J. (1976) *Monografía sobre Jorge Luis Borges. Narrativa y Crítica de nuestra Hispanoamérica.* Buenos Aires: Apocatastasis.com
- Black, M. (1966) *Modelos y Metáforas.* Madrid: Tecno
- Borges, J. (1960) *El Hacedor.* Buenos Aires: Alianza
- (1964) *El Otro, el mismo.* Buenos Aires: Emecé
- Definición de figuras literarias tomadas de la página Web.
www.figurasliterarias.org Recuperado en septiembre de 2015
- Hjelmslev, L. (1931) *Círculo Lingüístico de Copenhague.* Copenhague: Wordpress.com
- Lema Hincapié, A. (2012) *Borges, ... ¿Filósofo?* Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Medina, P. (2015) *Saussure: La Teoría del Signo y la Teoría del Valor.* Barcelona: La Nubes
- Nubiola, J. y Conesa, F. (1999) *Filosofía del Lenguaje.* Barcelona: Herder

- Ricoeur, P. (1975) *La Metáfora Viva*. Madrid: Trotta

- (2001) *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI